La 'llama del islam' se extingue

El propio Jomeini ha aprobado las medidas que deben ser adoptadas en Irán a su muerte

JAVIER VALENZUELA

En febrero de 1985, el aeropuerto de Teherán fue cerrado durante ocho horas, la brigada Zulfigar tomó posiciones en las carreteras que conducen a la capital iraní y los militantes de Hezbolá (Partido de Dios) ocuparon los lugares estratégicos de la ciudad.

Fue un ensayo general de las medidas que se adoptarán el día en que el *gran ayatolá* Ruholá Musavi Jomeini deje sin su guía espiritual a la República Islámica de Irán, un acontecimiento que, por meras razones de edad y salud, no puede tardar en producirse. El diario londinense *The Times* ha afirmado esta misma semana que el imam, de 85 años, está en estado de coma, lo que Teherán ha desmentido inmediatamente.

El *hoyatoleslam* Rafsanyani, presidente del Parlamento y el *hombre fuerte* de Teherán, fue encargado ya hace tiempo por el propio Jomeini de preparar un plan minucioso para proteger a la República Islámica en el momento dramático de la muerte de su fundador. Muchos iraníes afirman que, durante la tumultuosa campaña electoral de 1981, Jomeini autorizó a sus próximos a guardar el secreto de su fallecimiento el tiempo necesario para garantizar la seguridad del nuevo Estado iraní. El imam, dicen, autorizó una excepción a la ley islámica, que ordena que un musulmán debe ser enterrado en las 24 horas que siguen a su muerte.

En enero de 1980, Jomeini fue hospitalizado en Teherán a causa de una crisis cardiaca. Cuando se recuperó, los doctores le recomendaron no volver a habitar en la ciudad santa shií de Qom, donde su asistencia médica no estaba garantizada. Ahmed, el segundo hijo del imam, escogió entonces para su padre una vivienda en la zona residencial de Yamarán, en las boscosas colinas del norte de Teherán, no lejos de donde la derrocada dinastía Pahlevi levantó uno de sus más imponentes palacios.

En Yamarán, Jomeini vive como siempre lo ha hecho: muy modestamente; durmiendo sobre una esterilla; alimentándose de yogur, queso, té y pistachos; teniendo a cuatro pasos una pequeña mezquita, donde recibe tres o cuatro veces al mes a los familiares de los *mártires,* los muertos o prisioneros iraníes en la guerra del Golfo.

Unos 300 *pasdaran,* o *guardias revolucionarios,* garantizan su seguridad, con la ayuda de un sistema electrónico instalado por la casa Siemens, una batería de cañones antiaéreos y otra de misiles tierra-aire. En diversas ocasiones, las autoridades islámicas han sospechado de complós de la quebrada oposición interior o del Gobierno enemigo de Bagdad para bombardear desde el aire la residencia del imam.

La salud de Jomeini es frágil. Un completo y bien provisto equipo médico vela 24 horas sobre 24 en su casa de Yamarán. En el pasado, diversos rumores le han atribuido problemas cardiacos, pulmonares y de cáncer de próstata. Hace unas semanas, el semanario francés *L'Express* afirmaba que doctores austriacos le trataban de un tumor cerebral. La última *cumbre* de los países exportadores de petróleo estuvo dominada por los rumores de su muerte.

Triunfador de su tiempo

La muerte de Jomeini será la de uno de los grandes triunfadores de nuestro tiempo, la del hombre que implantó un Estado teocrático en el decimoquinto país del planeta por extensión, el decimotercero por su producto nacional bruto y el vigesimocuarto por su población.

Jomeini, ya septuagenario, se convirtió en el nuevo dueño de Irán el 11 de noviembre de 1979, tras 15 años de exilio en Irak y Francia. El periodista alemán Peter Scholl Latour viajó con él en el histórico vuelo especial de Air France que le llevó de París a Teherán. "De repente", ha esrito Scholl Latour, "me di cuenta de que no me encontraba ante una personalidad medieval, como se había escrito y afirmado siempre; me encontraba ante un hombre de dimensiones bíblicas emparentado con los jueces y profetas del Antiguo Testamento".

Uno de los 'baños de multitud' de Jomeini en Teherán al comienzo de la revolución islámica.

RADIAL PRESS

El retrato habitual de Jomeini le presenta austero, distante y orgulloso, un moralista convencido —como escribió una vez— de que "Alá no ha creado al hombre para que se divierta". Desde los carteles de Teherán o Beirut oeste, el imam mira con severa expresión desde unos ojos negros y profundos como el océano, bajo unas enmarañadas cejas. Una de sus primeras medidas al regresar triunfante a Teherán fue ordenar la desaparición de las fotos que le presentaban con gafas o en actitud demasiado benevolente.

Otra fue prohibir la circulación de un libro suyo de poemas juveniles, firmado con el nombre *Hindi* (el hindú). Los que lo han leído afirman que esa colección de odas y sonetos ensalza la naturaleza, la fe y la amistad, pero excluye completamente el tema amoroso.

Jomeini se casó a los 27 años, una edad tardía para un shií. Su esposa, Batul, tenía 10 años y era hija de un *ayatolá* de Teherán. Pese a la autorización islámica para contraer hasta cuatro matrimonios, Jomeini ha sido siempre rigurosamente monógamo y, según el testimonio familiar, ha dispensado a su mujer un trato exquisitamente afectuoso. El matrimonio tuvo cuatro hijos: dos

16 al 28
diciembre 87
(24 y 25 cerrado)
Casa de Campo
(Ifema)

Talleres
Actuaciones
Ginkana
«La aventura es Madrid»
Deportes
Juegos
Cine
Exhibiciones

Música
Oficina
de Información
Juvenil
Audiovisuales
Radio-TV
Visitas
Animación

ENTRADA GRATUITA

JUVENALIA

Organiza: Comunidad de Madrid
Participan: Admón. Central. Consejo Superior de Deportes. Ayto. de Madrid.

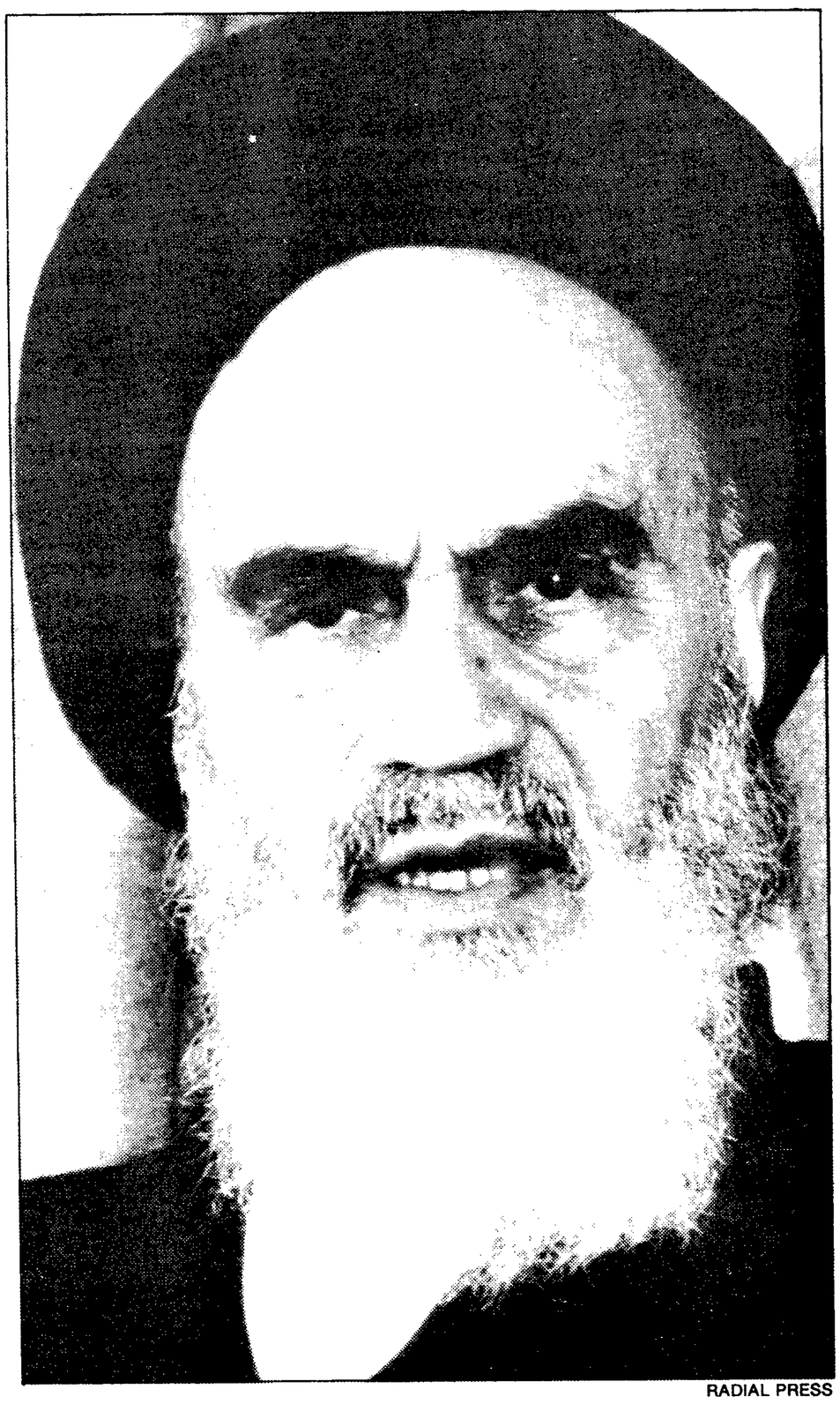
MUEBLES DE OFICINA
VENTA DIRECTA
2.335
(1600 x 800)
18.600
7.500
17.975
HIT MOBEL
C/ Costa Rica, 13. Tel. 458 81 96
(Metro Colombia)
C/ Máiquez, 3. Tel. 274 00 07
(junto a Casa de la Moneda)

varones (Mostafá, ya fallecido, y Ahmed, secretario en la actualidad del imam) y dos hembras (Faridé y Sadiqué).

Es muy difícil escarbar en la vida privada del imam, porque a Jomeini le repugna hablar de sí mismo. Una de las pocas veces que lo hizo fue al dirigirse a la selección nacional de fútbol y evocar su "breve y oscura carrera" como jugador en sus años mozos del equipo de Jomein. El imam nació presumiblemente el 9 de noviembre de 1902, en esa localidad, a la que debe su nombre más conocido. Jomeini es un villorrio perdido en el desierto iraní, una amalgama de casas pobres, calles polvorientas y rebaños de cabras y corderos.

La familia de Jomeini, numerosa y humilde, estaba compuesta de religiosos y pequeños propietarios agrícolas, cuyo principal orgullo era la condición de *sayyed*, descendiente del profeta Mahoma, que autorizaba a sus miembros masculinos a portar el turbante negro.

Jomeini no conoció a su padre, muerto violentamente cuando el pequeño Ruholá (espíritu de Alá) tenía seis meses. Los asesinos de su padre fueron liberados tras una parodia de proceso, y el periodista iraní Amir Taheri, el mejor biógrafo del imam, ve en ello una de las posibles explicaciones del hecho de que Jomeini prefiera, entre los 99 nombres de Dios contenidos en el Corán, los de Al Montaquem (el vengador) y Qassim al Jabarin (el que castiga a los tiranos).



RADIAL PRESS

El imam Jomeini, poco después de su llegada a Irán.

Carrera de clérigo

Como buen musulmán, Jomeini empezó aprendiendo el Corán de memoria, y pronto se orientó hacia la carrera de *mola* o clérigo, único medio de ascensión social reservado a los hijos de familias pobres iraníes. En principio, el islam es una religión sin sacerdocio, pero su variante shií sostiene que las masas son incapaces de distinguir el bien del mal y, por tanto, deben ser orientadas constantemente. Para los *molas* —unos 80.000 en el Irán actual, de los que un millar al menos tiene rango de *ayatolá* u *hoyatoleslam*—, todas las leyes que el hombre puede necesitar están en el Corán o las tradiciones atribuidas al profeta.

Jomeini estudió en Qom, y allí fundaría su propia escuela teológica. Desde el primer momento concibió un odio profundo a la dinastía Pahlevi y sus esfuerzos por occidentalizar el país. Medidas como la abolición del *chador*, adoptada por el primer Pahlevi, Reza Jan, le parecieron "un modo de condenar a la mujer a permanecer en su casa o convertirse en prostituta".

> "Las sandalias, que el santo varón se quita siempre antes de rezar, dan solas media vuelta para que, al regresar, Jomeini pueda ponérselas en seguida"

Su actitud intransigente respecto a los esfuerzos modernizadores de los dos últimos *rey de reyes* convirtieron a Jomeini en campeón de la causa tradicionalista. Su primera prueba de fuerza frente al régimen tuvo lugar en 1957, cuando decretó *haram* (ilícita) la *pepsi-cola* y condenó a sus consumidores a consumirse en el infierno. El boicoteo fue ampliamente seguido y es una de las causas del dominio actual de la *coca-cola* en el mercado iraní.

En 1963, Jomeini atacó en público al segundo y último Pahlevi, Mohamed Reza, desde su escuela Faizieh de Qom. Hubo manifestaciones, represión brutal y, finalmente, en noviembre de 1964, el clérigo fue enviado al exilio. No regresaría a su país hasta la caída del sha, que una vez le llamó "perro que ladra a la Luna".

La teoría jomeinista está contenida en una obra titulada *Velayat el faquí (La regencia del teólogo)*, escrita en el exilio. En ese librito, Jomeini adelanta lo que, para sorpresa del mundo occidental, ocurrió luego: una revolución basada esencialmente en los *desheredados* y dirigida por el clero. Jomeini ha roto asimismo uno de los principios fundamentales de la teología shií al atribuirse el título de imam, reservado en principio a Alí, el yerno del profeta, y sus 11 descendientes masculinos. Una y otra innovación le han ganado la animadversión de los otros *grandes ayatolás*.

Pero una parte muy importante de la población iraní admira y venera a su *guía espiritual*, en particular esos jóvenes de las clases populares que se agolpan en las oficinas de alistamiento, entusiastas voluntarios para el *martirio* en los frentes de guerra que desde hace siete años oponen a Irán e Irak.

Jomeini ha hecho *milagros*, como el que ocurrió poco antes de su regreso a Teherán, cuando millones de iraníes afirmaron haber visto su rostro en la luna llena. El propio Partido Comunista Iraní, el Tudé, certificó en su órgano de prensa que el fenómeno era auténtico. Peter Scholl Latour cuenta otra leyenda extendida: "Las sandalias, que el santo varón se quita siempre antes de rezar", escribe el periodista alemán", "dan solas media vuelta para que, al regresar, Jomeini pueda ponérselas en seguida".

Un don de Alá

"Que Dios proteja su sombra", dijo del imam el fallecido *ayatolá* Motahari, uno de sus principales ayudantes durante la etapa revolucionaria. "Él es un don de Alá a nuestra generación, a nuestro siglo. Él es el símbolo viviente de la promesa inscrita en el Corán según la cual Alá enviará siempre a un hombre para destruir a sus enemigos y devolver a los desviados al recto camino".

Por el contrario, liberales y marxistas occidentales u orientales detestan al anciano teólogo que les rompió los esquemas. "La revolución islámica no propugnaba las libertades, sino que restauraba la sumisión a Dios. No era una expresión de la lucha de clases, porque unía bajo su bandera a ricos y pobres. No presentaba un porvenir radiante, sino que prometía un retorno a la edad de oro", dice Amir Taheri.

Esa "edad de oro" se sitúa, para Jomeini, en el primer Gobierno musulmán, el del profeta Mahoma en Medina y La Meca. Su mensaje resuena más allá de Irán: en Líbano, Egipto, Túnez o cualquier otro lugar donde musulmanes pobres y decepcionados de Occidente encuentran en el islam su identidad. El futuro dirá si esa llama seguirá ardiendo después de la muerte de Ruholá Jomeini.

Integrismo radical en el horizonte

RAFAEL FRAGUAS

Disuelto el Partido de la República Islámica, el grupo que hoy hegemoniza la política interior iraní se amalgama en torno al diario *Resalat*, El Mensaje. *Resalat* expresa la ideología del clero islámico más integrista, social, política y económicamente.

El jefe religioso de este grupo es el Gran Ayatolah Qomi, de Mashad, la ciudad santa shií enclavada al noroeste de Irán. Qomi puede jugar un papel crucial en la sucesión de Jomeini, ya que Hussein Ali Montazeri, designado sucesor único por la asamblea de expertos en otoño de 1985, ha sufrido un notable deterioro político por la peripecia de su pariente Mahdi Hashemi, ejecutado por conspiración contra la República Islámica el pasado mes de septiembre.

Los hombres de Qomi en el ejecutivo iraní tienen por jefe de fila a Mahdi Mohtashemi, actual ministro del Interior. Mohtashemi controla la policía uniformada, la gendarmería y el Komiteh, la policía de barrio y autodefensa de la revolución, que alimenta o vigila, según los casos, la guardia revolucionaria Pasdaran, espina dorsal del régimen.

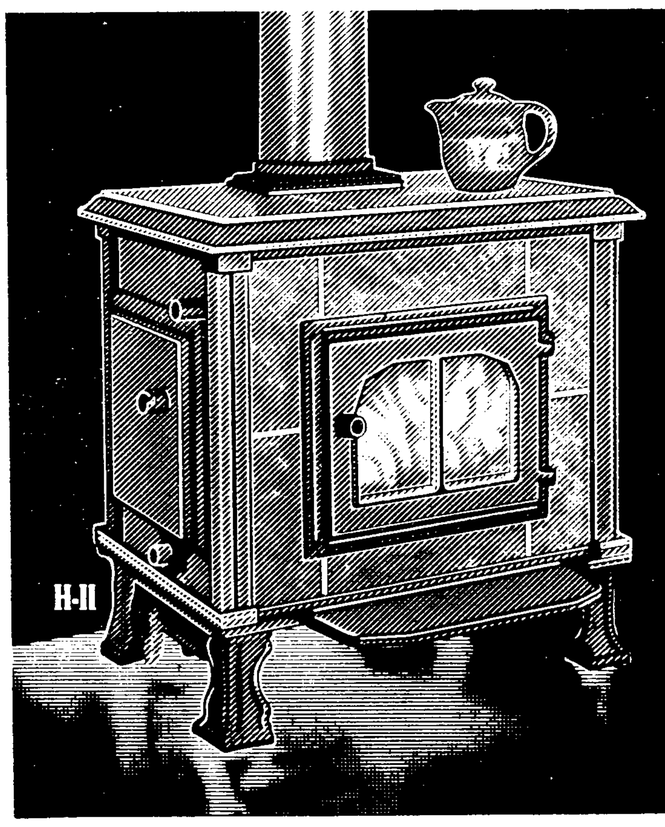
El Bazar

El grupo *Resalat* cuenta con la simpatía del jefe de Pasdaran, Mohsen Rezai, quien se aproxima cada vez más a Hachemi Rafsanjani, presidente del Parlamento y hombre fuerte del régimen iraní, hasta ahora.

También en el Parlamento tiene fuerza *Resalat*, ya que posee grupo parlamentario propio. Sus más importantes rivales cierran filas detrás del presidente de la República, Sayed Ali Jamenei, que tiene también aspiraciones sucesorias.

El apoyo principal con el que cuenta *Resalat* para erguirse como grupo hegemónico tras la muerte de Jomeini es el del Bazar, la gran burguesía comercial organizada. De la alianza entre el Bazar y el clero iraní brotó la revolución islámica, y una alianza similar alumbrará probablemente el posjomeinismo.

VACACIONES FIN de AÑO
"superoferta"
ITALIA
VUELOS ESPECIALES
ROMA DEL 26 DICIEMBRE AL 2 ENERO
Salidas desde MADRID y BARCELONA
AVIÓN I/V+1 noche hotel MADRID ..... 35.000 Ptas.
BARCELONA ..... 28.000 Ptas.
AVIÓN I/V+7 noches hotel 4 estrellas ..... 49.900 Ptas.
GRAN CIRCUITO
ROMA, ASÍS, FLORENCIA y VENECIA
Hoteles 3/4 estrellas, SÓLO 65.900
INFORMACIÓN Y RESERVAS EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES
Organiza: CÓNDOR VACACIONES 34M



ESTA ES UNA DE LAS ESTUFAS DE LEÑA MAS AVANZADAS DEL MUNDO
Construida con una singular piedra de origen volcánico y con una excelente y cuidada fundición. Regulación termostática. Combustión secundaria. Excepcional rendimiento: 86 %
INSTALACION INMEDIATA Y SIN OBRAS
MADRID: Pol. Industrial Villa Ester, nave 5 - Ctra. de Algete, Km. 5,5
Telfs.: 629 03 37 / 629 08 15. Algete (Madrid)
Hergóm
Apartado 208 - Santander. Telf. (942) 57 80 07
DELEGACIONES EN TODA ESPAÑA